

Diablotexto *Digital*



IRENE X: *LA CHICA NO OLVIDA*
Barcelona: Espasa Libros, 2018, 89 pp.

SERGIO MONTALVO MARECA
Universidad Complutense de Madrid

La chica no olvida es la primera obra galardonada con el Premio ESPASAesPOESÍA, promovido por la editorial homónima y que contó con un jurado formado por Luis Alberto de Cuenca, Marwan, Alejandro Palomas, Ana Porto y Belén Bermejo. Además, es la primera publicación de la autora en una gran editorial, pues sus anteriores obras aparecieron bajo sellos más modestos como Origami (*El sexo de la risa* y *Grecia*) o Harpo Libros (*No me llores, Fe ciega* y las reediciones de los dos anteriores). A pesar de que la poeta zaragozana, años atrás, había defendido el trabajo con editoriales más pequeñas que le permitiesen escribir con libertad, el cambio a Espasa no ha supuesto la pérdida de su estilo característico ni del tono desgarrador de sus poemas.

La chica no olvida es el testimonio de una mujer que ha permanecido callada, procurando el olvido siempre sin éxito. Una mujer callada que un día explota en forma de voz y deja de intentar olvidar sus demonios para, en su lugar, enfrentarse a ellos: “Tú tienes el poder y yo el miedo, ¿ya te has dado cuenta de quién tiene mucho más que perder?”. El mismo silencio que ahoga en *La casa de Bernarda Alba* aprieta aquí cada palabra. El transcurso de los poemas surge como la transformación del yo poético, que abandona la fragilidad y la sumisión impuesta. La mujer es la piedra angular de cada poema: se encuentra inserta en las dicotomías silencio-voz y olvido-recuerdo.



Resulta innegable, entonces, el componente feminista, presente siempre en la poesía de Irene X. Una denuncia feminista llevada a cabo a través del desengaño y el empoderamiento: “De rodillas no quiero besarte, agáchate”. Los poemas de *La chica no olvida* son un reconocimiento a las mujeres que han decidido contar su historia, aquellas que no buscan mostrar una falsa felicidad, sino dónde se les clavaron las espinas. Espinas que, a menudo, se manifiestan en forma de hombre, de violencia machista, física o psicológica. A la vez, es una invitación a que otras escapen de situaciones parecidas. El primer paso para ello es contarlo; Irene X busca la catarsis a través del relato de la violencia, de la infelicidad y del dolor. La aceptación es el primer paso para erradicar la desgracia.

El lector de este poemario también tiene reservado un espacio para la reflexión. En varios poemas hay un examen latente de la conducta humana que no busca ser trascendental ni pretende fijar la moralidad. Tras estos versos subyace una crítica ácida de la política española, pero también de los valores de la sociedad. El siguiente fragmento pertenece al poema “La chica de la chica”, subtítulo “(Declaración de sueños)”: “Hazme el derecho a una sanidad pública decente, a ser él si no quiero ser ella, a ser mamá o papá sin mamá o papá. Hazme otra vez la Constitución, hazme los derechos humanos. Hazme lo imposible, flaca”.

El estilo de Irene X, visceral y transgresor, se advierte a lo largo de toda la obra; en cambio, en *La chica no olvida* ya no se escuchan aullidos de dolor, sino la voz serena de una mujer que, para hablar de sus heridas, antes ha esperado a que cicatrizaran. Ya no es la poeta de *Grecia* (Origami, 2014) que rajaba su carne para buscar dentro los versos más oscuros; estamos ante una Irene más madura, pero no menos revolucionaria. Los cincuenta y dos poemas que componen la obra funcionan como un diario íntimo (y, por tanto, complejo) que supera lo que comenzó en *No me llores* (Harpo Libros, 2015). Los rasgos que diferencian ambos poemarios son numerosos, pero uno de los más importantes es el pesimismo que impera en *No me llores*, al menos en la primera mitad, un poemario sombrío, asfixiante e incluso tétrico en algunos momentos; en cambio, *La chica no olvida* representa todo lo contrario: la salida.



Cuando palabras tan pequeñas son capaces de contener temblores tan grandes, la extensión juega un papel menor. Me refiero, en efecto, a las ochenta y nueve páginas que componen esta obra y que algunos han minusvalorado por ser insuficientes. Con su última publicación, Irene X ha sido capaz de encerrar en un libro años de lucha interna, de autonegación y miedo. En definitiva, *La chica no olvida* es una mano tendida a las mujeres que necesitan escapar, la garantía de que lo malo conocido nunca vale más que lo bueno por conocer.